

Equipos de base Barcelona

“Escoles en Lluita”

Este trabajo ha sido realizado por un colectivo de padres, y maestros de las escuelas de Soller, Ferrer i Guardia y Pegaso y vecinos de los barrios en que están emplazadas. Partiendo de conflictos en cada una de estas escuelas y ante su problemática común han llegado a formar la Coordinadora de Escuelas en Lucha en Barcelona.

Todos hemos partido de una doble problemática, la primera objetiva y que se enfrenta con la realidad de los barrios de Barcelona, con unas escuelas nacionales no gratuitas, autoritarias y en las que a los padres no se les permite participar y con unas escuelas privadas caras, mal acondicionadas e igualmente autoritarias y deficientes pedagógicamente; la segunda subjetiva y que entronca con una tradición específicamente catalana que ya desde antes de la guerra contaba con experiencias avanzadas en el campo educativo pero que estaban reservadas a quienes podían pagarlas y en consecuencia era clasista.

Nuestro objetivo desde un principio fue el conseguir traer esta enseñanza a nuestros barrios pero añadiéndole objetivos nuevos y propios de la clase trabajadora como es la gratuidad.

Una madre.—Pienso que mi caso es muy similar al de cualquier otro que después de tantos años de estar marginada de la educación de sus hijos comprende que no tiene por qué renunciar a algo tan importante, y por eso voy a contarlo. Te encuentras que hay unas instituciones como Rosa Sensat en las que se imparte una enseñanza como la que a tí te gustaría para tus hijos, pero además de que eso no lo puedes pagar comprendes que te gustaría que no solo tu hijo, sino que todos los chicos del barrio pudieran tener acceso a ese tipo de enseñanza. Lo que buscas es una buena enseñanza y además estatal e igual para todos y te encuentras con que es difícil encontrar plazas en escuelas nacionales y que, si las consigues, no sólo no son

Barcelona

gratuitas, sino que la dirección es autoritaria y tu no cuentas para nada en algo a lo que no quieres renunciar como es la educación de tus hijos. Entonces me enteré de que en mi barrio había un grupo de maestros que luchaban no sólo por más escuelas, sino por un tipo de enseñanza que es como la que yo quiero y busco, y ante esta realidad me sumo y lucho con ellos.

El conflicto de Ferrer i Guardia

Un padre.—El conflicto se inició a partir de un grupo de maestros y padres que ven como, en una escuela privada, el director sube de continuo las cuotas, mientras las deficiencias del centro son innumerables: suciedad, mala ventilación, varios cursos por aula... Se denuncia al director y al mismo tiempo nos encontramos con que la escuela está subvencionada. Pese a todos los intentos de llegar a una solución legal esta no llega y entonces nos decidimos a salir a la calle, a hacer asambleas en el barrio, a cortar el tráfico primero media hora y luego hasta dos horas; también se produce un encierro de maestros que dura 15 días y que cuenta con la solidaridad activa del barrio que les lleva de comer, etc. Así llegamos al 18 de julio cuando cortamos el tráfico en la Meridiana en un día en el que había mucho tráfico porque era la vuelta después de varios días de vacaciones, la fuerza pública nos disuelve de una forma violenta. Ante todo esto el Ministerio se compromete a construir una escuela provisional de 8 aulas ya que no se podía conseguir la mejora de la escuela privada que fue por la que empezamos.

Vecina.—Pero si el objetivo al principio fue el de arreglar una escuela, la

propia lucha agrandó nuestras perspectivas. Comprendimos, padres y vecinos, la importancia que podía tener el que unos maestros trabajaran junto con nosotros, y que unidos nos enfrentáramos con la calidad de la enseñanza que se imparte en la escuela y con la participación de todos en su gestión, junto a esto nos hicimos conscientes de la diferencias entre estos maestros y los que el Ministerio te manda a dedo y la lucha continuó en este sentido.

El conflicto de Soller

Maestro.—Todo empezó en abril o mayo del 76. La situación del barrio era que 7.000 niños de 4 a 14 años no contaban con ninguna escuela nacional, las que había eran privadas y de entre ellas las peores subvencionadas, escuelas llenas, autoritarias y caras. Por medio de la Asociación de Vecinos se hacen asambleas de barrio para pedir una escuela que no llegaba aunque estaba concedida desde hacía tres años y ante el eminente peligro de que en su lugar se iban a construir pisos. Durante el verano cesan las asambleas pero en noviembre se decide ocupar unos locales comerciales privados, se fuerzan sus puertas con palanqueta, se entra y se exige al Ayuntamiento que pague el alquiler y acondicione los locales. Ante su negativa la asamblea decide llevar el conflicto a la calle y empiezan las manifestaciones, mientras unos maestros dan clases a los chavales en unas condiciones ínfimas y con el material que el barrio va dando. En Enero los locales están conseguidos y ante este hecho el Ministerio de Educación y Ciencia que hasta estos momentos había hecho oídos sordos, nombra a cuatro maestros lo que

supone que los que habíamos estado allí trabajando nos teníamos que ir a la calle. Los padres en asamblea deciden salir a la calle y durante nueve días cortan el tráfico en una calle de cierta importancia. Se consigue que los nombrados por el MEC sean trasladados y nombren a cuatro de los que ya estábamos, porque no hay aulas para más, pero el resto de nosotros sigue en la escuela participando en todo el trabajo y entre todos nos repartimos el sueldo. Aunque el solar estaba concedido había que construir la escuela que se hace en un tiempo record de febrero a junio, mientras se siguen haciendo asambleas de padres, maestros y vecinos para intentar marcar los objetivos para cuando empecemos a funcionar, objetivos que van desde una gratuidad real sin permanencias, hasta la misma calidad de los contenidos pedagógicos. Otros maestros que están de acuerdo con la alternativa que se pretende seguir se unen a nosotros. En junio viene un inspector del MEC que dice estar conforme con nuestros planteamientos pedagógicos y organizativos, pero en septiembre el Ministerio cubre las plazas por su cuenta y el barrio vuelve a movilizarse.

Vecino.—Desde un principio la asamblea fue consciente que se trataba de conseguir una enseñanza de clase dentro del barrio. Las escuelas que queremos no son de los padres que van a tener hijos allí, sino que es de todos, del barrio, y nos hemos ido planteando la forma en la que los vecinos podamos participar también en la gestión de la escuela.

El conflicto de Pegaso

Una vecina.—Empezó hace cuatro

años, cuando en los terrenos de una antigua fábrica que el Ayuntamiento había destinado a zona de equipamientos, se empiezan a construir pisos. El barrio quiere cortar la especulación de estos solares y que se construya una escuela, para ello se montan diversos actos públicos y el Ayuntamiento se compromete a construir una escuela. Empezamos a hacer pre-inscripciones para la nueva escuela, los padres y vecinos se empiezan a organizar y a los 6 meses las aulas están construidas. Pero desde un principio en las asambleas se vió claro que no sólo queremos un edificio nuevo sino toda una nueva concepción de la enseñanza y las asambleas de padres y vecinos hacen un llamamiento a cuantos maestros del barrio estén interesados en trabajar en este sentido... De las asambleas conjuntas de padres, vecinos y maestros surgen unas comisiones de trabajo que van elaborando los criterios



Barcelona

unitarios que ahora tratamos de realizar, pero que ya antes y durante meses habíamos estudiado, como era que para ser maestro había que ceñirse a tres puntos básicos: la no aceptación de permanencias, residencia en el barrio y el trabajo en reuniones tres veces por semana. La escuela se construyó, tiene 64 aulas lo que representa que es la mayor escuela nacional de España, pero el Ministerio nos quiere imponer a los maestros.

Como las tres experiencias confluyen en una lucha común

Unos y otros comprendimos que teníamos problemas comunes y que teníamos que conectar para ver que acciones comunes podíamos hacer para conseguir que fueran los vecinos y los padres quienes nombraran los maestros entre quienes luego iban a poder organizar y gestionar los centros. Nos reunimos las tres escuelas y formamos una **Coordinadora de Escuelas en Lucha**.

Maestro de Soller.—En septiembre ante la negativa del MEC de acceder a las propuestas de padres y vecinos, gente de Soller y de Pegaso ocupamos las oficinas de inspección durante cinco días haciendo asambleas conjuntas, mientras en el barrio de la Sagrera y Porta se hacía continuas manifestaciones que terminaban cortando el tráfico en la Meridiana. Pretendíamos seguir allí mientras no se consiguieran los contratos para los maestros queridos por los barrios y no los que el MEC nombra por orden de antigüedad, pero ante la actitud de la policía dispuesta a desalojarnos aunque había niños y la posibilidad de que a través de gestiones personales de algunos Parlamentarios pudié-

ramos llegar al Gobernador para que mediara en el problema, salimos. A los cuatro días tenemos una entrevista con el Gobernador que se muestra conciliador aunque dice que hay que respetar los derechos de los maestros estatales. A los dos días nueva entrevista con él y el Patronato de Suburbios, organismo que funciona hace años y que media en los conflictos entre maestros de escuelas marginales donde el profesorado es nombrado por los padres y no por el régimen normal de provisión de plazas. No conseguimos llegar a un acuerdo, pero al de poco vienen a Barcelona para buscar una solución el Director General de Personal y el Director General de EGB del MEC. Para la entrevista con ellos sólo dejan ir a un maestro por cada centro y en cambio están los que el Ministerio había nombrado y la Asociación de Profesorado Estatal. Aunque nosotros queremos dialogar el Ministerio se muestra muy duro y se reinician las acciones en la calle. El día de la Merced se ocupa el Ayuntamiento de Barcelona y ante esto el Alcalde se compromete a iniciar otra vez las gestiones. Nueva visita al Gobernador, viaje a Madrid de representantes de las escuelas, el alcalde, etc., el Ministerio sigue sin ceder, se vuelve a salir a la calle y ahora se ocupa el Palacio del Parlamento donde las cosas se endurecieron porque el día anterior en una manifestación de apoyo había habido un detenido y no estábamos dispuestos a salir hasta que lo soltaron. Más entrevistas y nuevo viaje a Madrid mientras en los centros se inician las clases y se organiza el trabajo del nuevo curso. Al fin hace unos días hemos conseguido soluciones para Soller y Ferrer i Guardia mientras los de Pegaso están pendientes de una asam-

blea propuesta por el Gobernador en la que se decidirá la constitución de la Directiva de la asociación de padres de alumnos, una vez formada la Junta Gestora, se pondrá a votación en asamblea el continuar el régimen actual o empezar a depender del Patronado de Suburbios, si se vota el Patronato se quedarán los maestros propuestos por los padres, en caso contrario los del Ministerio.

Maestro.—Quisiera aclarar que nosotros pese a lo que se ha dicho no hemos mantenido una postura de intransigencia con los maestros del MEC. Cuando nosotros 30 entramos en la escuela el día 19 ya se encontraban dentro los 57 del Ministerio. Nuestra actitud intentó ser dialogante por cuanto, a nuestro entender, había sitio para todos en las 64 unidades con que cuenta el centro, pero ellos boicotearon el trabajo que con los padres y vecinos habíamos estado realizando y no estaban dispuestos a dejarles participar en la gestión de la escuela, ni en el claustro. El enfrentamiento fue tal que 50 del MEC abandonaron el claustro y la escuela adoptando una postura de ataque frontal a la escuela de Pegaso y a lo que todos nosotros representábamos, los otros 7 se quedaron con nosotros. Después los del MEC han buscado el apoyo del antiguo sindicato vertical, del SEM y de la Asociación Nacional de Profesorado Español (ANPE) porque dicen que nosotros boicoteamos los derechos que ellos han ganado por medio de las oposiciones, pero el problema es más profundo, lo que no se tragan es ese cambio global que intentamos en la enseñanza tanto cualitativo como cuantitativo.

Puntos a destacar

Vecino.—La *asamblea* ha sido siem-

pre el órgano decisorio por el que hemos tenido que entrar todos incluso el alcalde Socias, que pese a su mal humor tuvo que aguardar como cualquiera el turno para poder hablar. Las asambleas han estado bien organizadas, han sido diarias, numerosas y con amplia participación de todos.

Padre.—Ha sido una lucha larga y dura, pero gracias a ella *los padres* hemos conseguido un grado importante de maduración y se nos ha dado la oportunidad hasta ahora desconocida de participar en algo tan importante como la educación de nuestros hijos, hemos aprendido a dialogar, a respetarnos, a trabajar junto con vecinos y maestros en comisiones en las que hemos quemado muchas horas libres.

Vecino.—Aunque muchos militantes de base han participado en la lucha esta ha sido autónoma y nadie la ha reivindicado como suya, nadie ha actuado en las asambleas como militante de ningún partido sino a título personal. A nivel general la actitud de los *partidos políticos* mayoritarios no ha sido clara. Por su parte los *parlamentarios* que se han solidarizado con nosotros lo han hecho siempre a título personal, poniendo las pegas de que si no su partido les diría esto o lo otro... Tanto centrales como partidos han tenido miedo de mojarse el culo y han estado vacilantes, sólo al final y por medio de notas en la prensa nos han apoyado, pero siempre dejando claro que eso no significa estar de acuerdo con todo lo que planteamos.

Maestro.—Pienso que unos y otros se han mantenido al margen hasta que hemos empezado a alterar el orden público, el problema de la enseñanza pese a esos programas tan bonitos que sacaron cuando las elecciones no les interesaba,

Barcelona

nosotros podíamos haber representado un avance importante hacia esa Escuela Nacional Pública que ellos dicen querer, pero ante nuestra lucha se han limitado a lavarse las manos y mantenerse como mediadores entre el Estado y el pueblo para impedir que se alterara el orden que parece que es lo único que les preocupa.

Maestro.—El *Ministerio* se ha mantenido siempre en una postura dura e intransigente porque han comprendido bien que estas luchas ponen en cuestión el control que ejerce el Estado sobre la enseñanza y por esto el MEC no pasa. Lo que hemos conseguido se debe exclusivamente a nuestra actitud de fuerza y de ir a por todas. El Estado quiere imponer su control sobre la enseñanza como una forma más de transmitir la ideología dominante a la clase trabajadora y mantener la actual situación de clases.

Maestro.—No sólo eso, sino que el Ministerio ha intentado desvirtuar los términos mismos de la lucha pretendiendo confundir a la opinión pública y desviando la cuestión hacia un enfrentamiento entre los maestros estatales y los maestros que estábamos en estas escuelas y no queriendo entrar en lo que significa que sean las asambleas de padres, maestros y vecinos y su trabajo conjunto quienes asuman el control de la enseñanza.

Padre.—La actuación de las *fuerzas públicas* ha sido contundente y con heridos algunos de ellos graves. Se han mostrado duros contra algo tan justo y tan natural como es la reivindicación de unas escuelas.

Maestro de Ferrer i Guardia.—No sólo eso, sino que se han mostrado provocadores y han atemorizado a la gente

con su despliegue de sirenas, luces y demás, tan es así que el Gobernador llegó a decir que esto era una guerra de guerrillas y que estaba dispuesto a medir las fuerzas y a ver quién podría más.

Maestro.—El *Ayuntamiento* siempre ha tenido una actitud vacilante, seguramente para no deteriorar su imagen de cara a las elecciones municipales, en esto se asemejarían a los partidos mayoritarios que se encuentran en un período predemocrático en el que lo único importante es conservar el prestigio y la imagen ante el país sin decidirse claramente a apoyarnos o a enfrentarse a nosotros porque su problema está en otro sitio.

Maestra.—En cuanto a los *maestros*, la lucha ha puesto de manifiesto la diferencia entre quienes no se apean de reivindicar unas oposiciones que claramente son inservibles como ya se demostró en las distintas huelgas provocadas por este motivo y otros maestros que buscamos un cambio en la concepción misma de la enseñanza.

Maestro de Soller.—Profundizando un poco más en esto, vemos que el maestro en su mayoría es de procedencia pequeño burguesa o campesina y durante sus estudios ha sido sometido por el MEC a un cuidado especial para que luego transmita los valores ideológicos de la burguesía, en consecuencia es una persona bastante reaccionaria. Además se encuentra con una gran cantidad de puestos diferenciados y de privilegios posibles que le impiden tomar una actitud decidida de clase y a favor de los trabajadores, por eso se muestran vacilantes ante una enseñanza renovadora y popular.

Hay que comprender que en Barcelona es como una avanzadilla pero con

respecto al resto del Estado la diferencia es mucho mayor, es difícil que luchas de este estilo puedan surgir en provincias donde los problemas de la enseñanza están aún en otros niveles como es el de crear asociaciones de padres, etc. Pero con todo, sirve como punto de referencia para ver por donde van a ir las luchas futuras, tanto ésta como la que se dió contra las oposiciones o la de interinos, marcan claramente que las luchas de los maestros se sitúan en un campo bastante alejado del corporativismo que siempre las ha distinguido o no tienen sentido.

En este conflicto los maestros nos hemos situado claramente en una postura de clase, no se trata de que unos maestros luchen por sus objetivos, sino que un sector de la clase obrera en la que se incluyen unos maestros luchan por conseguir objetivos de la propia clase, en concreto la gratuidad con todas sus consecuencias, la participación real de los padres y los vecinos no sólo en cuanto a saber lo que ocurre en la escuela, sino a ser ellos quienes marquen la línea que ha de llevar, y para ello

precisan que los maestros no sean los que diga el MEC sino aquellos maestros que estén de acuerdo en llevar esa línea aunque los nombre quien quiera.

También quiero resaltar que esa enseñanza que hasta ahora estaba reservada a quienes tenían dinero para pagar un buen centro también se puede dar en una escuela gratuita y que sólo se debe dar en una escuela gratuita, como única forma real de terminar con la desigualdad por motivos puramente económicos.

Padre.—Ha supuesto el que las asociaciones de padres se revitalicen y comprendan la necesidad y el derecho que tienen a participar en la gestión educativa y seguramente esto se irá imponiendo en otros centros, como de hecho ocurre en la escuela del Tibidabo y en otras.

Un niño.—Yo creo que la lucha ha sido positiva porque para los chicos ha supuesto el comprender que no somos máquinas y que nuestra enseñanza —permanencias, libros, etc.— no tienen por qué pagarlas nuestros padres que ya bastante tienen...